

Histórico cambio de paradigma

Alemania se prepara para rearmarse "cueste lo que cueste"

Pablo Rodillo M.

El impacto de la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca no se detiene. El relato de la nueva administración en Washington contra lo que hasta un mes y medio eran sus más cercanos aliados de Occidente, está arrojando medidas que hace más de 80 años no se veían: Reglas que se rompen y se borran las llamadas "líneas rojas" a un ritmo tan rápido que solo sabremos de su resultado cuando disminuya la crisis que generó el magnate republicano.

Y uno de los casos más emblemáticos de lo que está sucediendo en el Viejo Continente lo está protagonizando Alemania, que en un giro radical de su política de defensa tras la derrota del régimen nacional-socialista en 1945, la creación de la República Federal en 1949 y la Reunificación en 1990, decidió que volverá a rearmarse debido a la amenaza que representa Rusia, no solo para el país, sino también para toda Europa.

Y hoy, mientras los líderes de la Unión Europea se reúnen en Bruselas para una (otra) cumbre sobre crisis que generó el fin de la ayuda estadounidense a Ucrania (y cómo resolverlo entre todos), el histórico movimiento de Alemania para abrir sus billeteras de gasto para usarlo en defensa está cambiando la dinámica en otras capitales europeas.

"A cualquier precio"

"A cualquier precio". Estas fueron las palabras que el futuro canciller y líder de la Unión Cristiodemócrata (CDU), Friedrich Merz, dijo el martes pasado para referirse al rearme alemán.

"Alemania tendrá que dotarse de medios para modernizar su equipamiento militar, fortalecer mejor a la Bundeswehr (Fuerzas Armadas) y, si es necesario, ayudar a Ucrania", declaró el líder de los conservadores alemanes.

El plan de Merz es inyectar millones de euros en defensa para construir una Europa independiente de Estados Unidos y ayudar a Ucrania creando un fondo de 500.000 millones de euros para gastos de defensa.

Y el líder conservador alemán ya tiene el visto bueno del otro partido histórico y más probable socio de coalición de la CDU en el próximo gobierno: el Partido



Effecto Trump. El futuro gobierno alemán busca una inversión sin precedentes para reforzar el ejército con un fondo de 500.000 millones de euros. También entra al debate el servicio militar obligatorio.

Socialdemócrata (SPD). Así y como se anunció en conjunto, ambos conglomerados presentarán conjuntamente un proyecto de ley en el Bundestag la próxima semana para relajar las estrictas reglas de endeudamiento que tiene el país para aumentar el gasto en defensa.

La idea es que los gastos de defensa superiores al 1% del PBI, es decir, 44.000 millones de euros, quedarán exentos del freno de la deuda. Por tanto, se reformará esta disposición de la política económica alemana, que tradicionalmente limita el importe de la deuda contraída por el país al 0,35% del PIB.

Economistas del Deutsche Bank describieron el plan de Merz y los socialde-

mócratas como "uno de los cambios de paradigma más grandes en la historia alemana de la posguerra", y agregaron que tanto la "velocidad a la que esto está sucediendo como la magnitud de la posible expansión fiscal recuerda a la reunificación alemana".

Los analistas de Goldman Sachs dijeron por su parte que el paquete podría impulsar el crecimiento económico alemán hasta a un 2% el próximo año, por frente de la previsión actual del 0,8% que tienen si es que se aprueba e implementa rápidamente el plan de defensa.

Tras el anuncio de Merz y sus posibles socios, las empresas de infraestructura alemanas se encontraban entre las mayores alzas en la bolsa de Frankfurt, con Heidelberg Materials aumentando 17,5% su cotización, mientras que Siemens Energy subió un 8,1%. Thyssenkrupp, el mayor fabricante de acero de Alemania, ganó un 13,4%.

El sector de defensa europeo también tuvo un repunte. Las acciones de Rheinmetall, la mayor empresa de defensa de Alemania, subieron un 7,2 por ciento, mientras que Thales, que cotiza en París, subió un 7,6%.

Sin embargo, como en todo, hay un pero al plan de Merz para aumentar el gasto en defensa. Como se trata de un cambio a la Ley Fundamental (constitucional), necesita 2/3 del parlamento para aprobarse. Los partidos de extrema derecha y extrema izquierda pueden con sus

españoles obtenidos en las elecciones del pasado 23 de febrero bloquear cualquier cambio constitucional de cara al próximo período legislativo.

¿Vuelve el servicio militar? ¿Obligatorio?

Pero esto no es todo. Más allá de aumentar significativamente el gasto en Alemania también se está analizando reimplantar el servicio militar y la reserva.

"En la actual situación de amenaza la suspensión del servicio militar en Alemania, en vigor desde 2011, ya no es adecuada", afirmó al diario Bild Florian Hahn, diputado de la CSU, el partido aliado de la CDU en Baviera. "Los primeros reclutas tendrán que cruzar las puertas de los cuarteles en 2025", agregó.

Lo mismo piensa, Joschka Fischer (Los Verdes), exministro de Relaciones Exteriores entre 1998 y 2005 y por mucho tiempo retractor a la idea del servicio militar. "Hay que restablecer el servicio militar obligatorio para ambos sexos. Sin esta medida, no avanzaremos en la protección de Europa".

"Necesitamos un número mucho mayor de efectivos para la Bundeswehr. No puedo dar cifras exactas, pero con las cifras actuales no podremos hacer frente", declaró también Merz a inicios de semana.

Según las últimas cifras oficiales, la Bundeswehr cuenta actualmente con 181.174 efectivos.